

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Rambla de San Juan, 40

Precios de suscripción

Tarragona trimestre... Ptas 1'50
Fuera... 2'00
Extranjero... 2'00
Número suelto... 0'10
Pago anticipado

La Voz del Pueblo

ORGANO OFICIAL DEL PARTIDO REPUBLICANO RADICAL DE LA PROVINCIA DE TARRAGONA

GRAMOFONOS A 10 PESETAS AL MES

Discos de todas clases a pua y zafiro

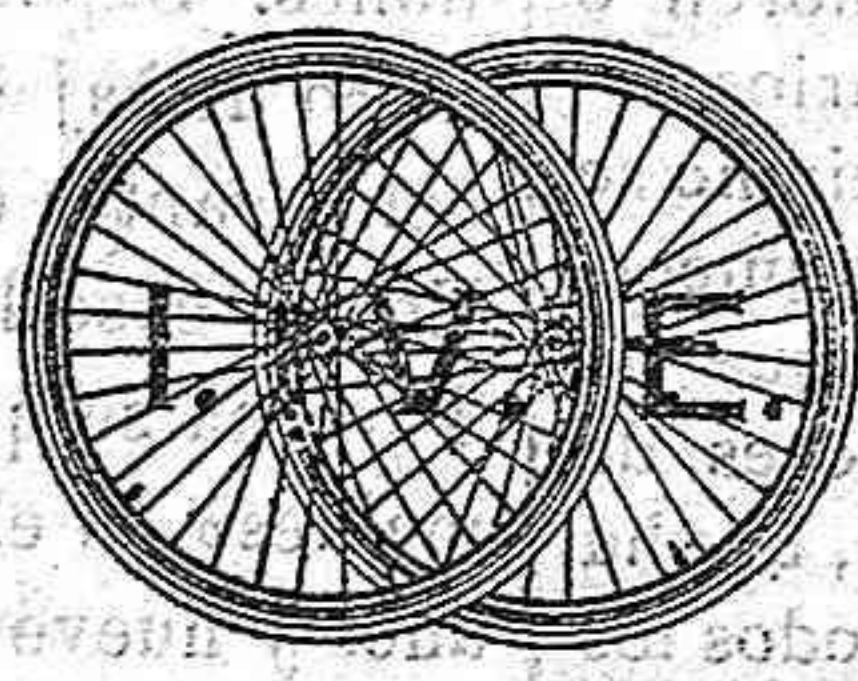
Ultimas novedades en discos

A alquiler,

“ODEON” y FONOTIPIA

Compra, Cambio.

BICICLETAS



A 2'50 PESETAS SEMANALES

Conrado Miquel. San Agustín, 13 - TARRAGONA

LA CONSTITUCION ESPAÑOLA

Notable conferencia de nuestro

Jef. Provincial señor Rocha

En el Centro Democrático Republicano del Pueblo Nuevo (Barcelona) dió el sábado último la anunciada conferencia el digno y cultísimo concejal de aquel Ayuntamiento y Presidente del Comité Provincial de nuestro Partido en Tarragona don José Rocha.

ya en España sino en Europa el absolutismo era el que imperaba hasta el punto de que Luis XIV pudo decir: «El Estado soy yo.»

A las diez y media de la noche, y acompañado del señor García Inglada vice-presidente de la Junta Municipal del distrito ocupó el conferenciante la tribuna.

Contra este poder despótico laboraron los enciclopedistas franceses, incubándose la más transcendental de las revoluciones.

Su presencia fué acogida con una estruendosa salva de aplausos.

Francia merece la gratitud de todos los hombres libres, porque a ella deben el no ser siervos de la gleba. Su generosidad fué tan grande que no proclamó en aquella revolución los derechos de los franceses, sino los derechos del hombre, y cuya República de descamisados luchó con todas las naciones victoriosamente para difundir la semilla de la libertad en Europa.

Comenzó su peroración dirigiendo un entusiasta saludo a los concurrentes, diciéndole que iba a cumplir la promesa hecha en el mitin de Somorrostro de dar una conferencia, cuyo tema «Estudio sobre la Constitución Española» había sido designado por el ilustre maestro señor Giner de los Rios.

Después de realizada esta labor fué cuando cristalizaron las ambiciones imperialistas de Napoleón, ambiciones que se estrellaron para siempre en Waterloo, donde cayó vencido el militarismo por la labor principalísima de Inglaterra.

Hizo resaltar la actualidad que tenía la conferencia por la conducta de los gobernantes que impedían el libre ejercicio de los derechos individuales, consignados en las leyes y cuya implantación costó regueros de sangre a nuestros mayores.

Seguidamente estudió el señor Rocha la influencia que las ideas revolucionarias habían ejercido en España, y cuyo enemigo más grande fué el execrable Fernando VII, cuya condición moral pintó de mano maestra.

En breve reseña histórica, habló de las libertades aragonesas que datan de 1380 y que trescientos años más tarde llevó a sus leyes la liberal Inglaterra.

Por la hija de este rey se batieron los liberales y España padeció los horrores de la primera guerra civil.

Se detuvo en la guerra de las Comunidades, en la que la batalla de Villalar, señaló la muerte de las libertades castellanas por Carlos I de Austria.

En cambio Isabel II no sintió jamás la causa de la libertad y laboró contra ella, teniendo que hacerse la revolución septembrina que incorporó a España al concierto europeo.

Y en el reinado de Felipe II que al llevar al patíbulo al justicia mayor del reino Juan de Lanuza, hirió de muerte a las libertades aragonesas.

Las libertades entonces conquistadas están hoy amenazadas de muerte.

El incremento que desde entonces alcanzara el poder real no tuvo freno y no

Hizo en brillantes y elocuentes párrafos la apología de la República del 72,

de la cual solo se habla sin recordar las dificultades con que hubo de luchar y que a pesar de esto no perdió una pulgada de territorio español, mientras que el régimen instaurado por la traición de un general según calificó en la Gaceta don Mateo Práxedes Sagasta, ha perdido todo un imperio colonial disponiendo de soldados y dinero y haciendo la nación todos cuantos sacrificios se le exigieron.

La monarquía hizo la Constitución que hoy nos rige y en ella se consigna que el primer deber de todo español es servir a la patria, pero en las guerras coloniales tan solo iban los pobres y los ricos les acompañaban al grito de Viva España! entregándoles al partir una cajetilla de tabaco y un escapulario con lo que creían habían cumplido sus deberes de patriotas.

Hoy por virtud de una ley que establece que pueden haber soldados de primera, segunda y tercera clase, en caso de guerra todos tienen el deber de tomar parte en ella. Y esas mal llamadas clases directoras y las adineradas ya no se sienten tan belicosas, ni tan inflamado su ardor patriótico, pero es porque ahora ya no podrían limitar su misión a acompañar a los hijos del pueblo hasta el embarcadero y regalarles la cajetilla de tabaco y el escapulario, sino que tendrían que ir con ellos.

También garantiza la Constitución la seguridad personal, pero existe la detención gubernativa, y de ella se prevalecen los gobernantes para burlar lo dispuesto por el Código fundamental vieniendo a ser letra muerta sus disposiciones.

La inviolabilidad del domicilio y de la correspondencia también está consignada en la Constitución; pero a pesar de ello concédense autos con gran facilidad, y en cuanto a la correspondencia Cierva cometió la infamia de no respetar ni la correspondencia privada, que para vergüenza de los españoles se llevó a las páginas de un libro, que se repartió en el Parlamento.

El pensamiento puede emitirse libre-

mente, y sin embargo a las reuniones asistió un delegado, lo cual es lo mismo que gozar de libertad entre una pareja de la guardia civil.

Las reuniones no pueden suspenderse sino cuando se sabe va a cometerse algún delito, y, sin embargo, faltando a la ley, el Gobierno ordena que éstas se suspendan.

Ahora bien, los gobernantes para cometer todos los atropellos se amparan en otras leyes, que dejan relegadas a segundo término la Constitución, la que hay que imponer a todo trance ya que ella es la salvaguardia de los derechos individuales, que deben ser intangibles.

Azcárate, ha dicho que cuando en un pueblo existe la emisión libre del pensamiento y el derecho de reunión no hay revolución justa. Yo digo, afirmó el señor Rocha, que si esto es cierto, no lo puede ser menos, que cuando en un pueblo no puede emitirse libremente el pensamiento, ni se respeta el derecho de reunión la revolución es justa.

En brillantes párrafos terminó el señor Rocha haciendo un llamamiento a todos para la defensa de los derechos individuales consignados en la Constitución y violados por los gobernantes.

El orador consiguió un verdadero triunfo en su brillante, razonada y docta disertación.

ALMA CATALANA

Prim-Pi y Margall-Sol y Ortega

Por ahí no pasamos. Cataluña no ha sido nunca separatista. No lo es hoy, aunque lo afirme el señor Cambó. No lo será jamás, jamás, jamás.

Sería preciso arrancarle su alma, la que floreció en Prim, con su voluntad heroica; en Pi y Margall, con su inteligencia fría, serena altísima; con su corazón ardiente, apasionado entusiasta; con su actuación austerá, enérgica, irreductible; la que floreció en Sol y Ortega, maestro de maestros en la ciencia de dar a cada uno lo suyo, ejemplo de

Anuncios y remitidos a precios convencionales.
No se devuelven los originales aunque no se publiquen.
De los artículos son responsables sus autores.

virtudes cívicas, dándose todo entero a todos...

Es tan falsa la afirmación de nuestro separatismo, tan fuera está de lo real la frase del «leader» regionalista, que por sí misma revela un espíritu no catalán en quien llegó a concebirla.

Ahí están, muy próximos a nosotros en la Historia, los más grandes políticos modernos de alma catalana; los pensadores más fuertes, las voluntades más enérgicas. Todos ellos vivieron en momentos bien difíciles para la patria. Los unos, entre formidables estallidos revolucionarios, hubieron de luchar con la inconsciencia de multitudes que, al romper su yugo de siglos, se entregaban a la libertad locas de júbilo; los otros, contra el aplanamiento del injustificado desengaño en que caen los pueblos tras de las victorias que no han sabido aprovechar; y todos contra la exaltación unas veces, contra el cansancio y la fatiga otras, siempre tenaces, sin descansar un momento, sin que el pesimismo nublar sus frentes con una sola idea cobarde, convencidos de que en su camino, más lejos o más cerca, tras de la tierra que las cubriese en su hora, o antes de que el último sol las besase piadoso, estaba el triunfo de sus anhelos patrióticos, la nueva vida española.

No; el pesimismo suicida no ha sido jamás la noración del alma catalana. Y el ser separatista por desánimo, como dice que lo es el señor Cambó, es un producto del pesimismo, es un suicidio cobarde, es un renunciamiento que en todas las razas menos en la nuestra, puede señalar el historiador y el psicólogo de multitudes.

El alma catalana es esa: Prim, Pi y Margall, Sol y Ortega.

Quienes de todos los superhombres de la Lliga, os harán derribar los pedestales en que esas grandes figuras se yerguen para ofrecerse en su puesto como hombres representativos de la raza?

¿Során...? Fuera ridículo citar nombres su insignificancia nos lo veda. Personalidades que nacen todos los días, y que mueren todos los días en el recuerdo de sus amigos, sin otras virtudes que las privadas, sin otros fines que los que el egoísmo inspira a los pequeños.

Cierto que el Gobierno deja incumplidos sus deberes en los días trágicos que nos amenazan terribles; pero, no es menos cierto, no es menos verdad que hay fuerzas en el alma española para imponerse a los desertores del deber por encumbrados que se hallen.

¿Es la primera vez que en España va el poder público por torcidos caminos? Nosotros no hemos podido tribu- tarle jamás un solo elogio; pero mil veces hemos enderezado su senda y latigazos.

Prim, Pi y Margall y Sol y Ortega tienen en su historia páginas espléndidas de enderezamiento de las torcidas intenciones del Gobierno; y ahí está Maurá, que aún lleva en la frente, como cartel de ignominia que clavara la mano dura de Sol, la famosa ley del Terrorismo, la de Administración local—tan cara a los separatistas como odiosa al pueblo;—y más allá está la

Revolución de septiembre en que Prim volcó un trono ante los altares de la patria.

Por España lucha así el alma catalana, y no de otro modo.

Como luchó Prim, como luchó Pi y Margall, como luchó Sol y Ortega.

Los que quieren salvar a la nación de la ruina a que el Gobierno actual la empuja con sus torpezas, con su inercia, con su incomprensión del momento, levanten una bandera española, desplieguen a su alrededor todas las banderas nacionales sin excluir ninguna, y con la frente bien alta y con el corazón dispuesto a todos los sacrificios, podrán marchar a segura victoria, que el pueblo no espera más que ese momento para lanzarse al supremo combate.

TARRAGONA, COTO VEDADO

Después de la suspensión del mitin radical que había de celebrarse el día 22 del pasado, en esta ciudad, ha salido la prensa clerical y reaccionaria cantando victoria y proclamando, en voz alta, que a la presión ejercida por los elementos de la derecha se debe el triunfo obtenido.

No nos extraña ni debe extrañar a nadie que los espíritus exaltados y bullangueros vociferasen, asustando a las beatas, ante el anuncio del mitin radical; como tampoco nos causa extrañeza que, ante esas estridencias de los exaltados (pues no parecía sino que nos amenazaba una irrupción de vándalos teutones) temblasen, de pavor, las almas pusilánimes. No. Lo que debe de extrañar a todo el mundo, es que la primera autoridad civil de la provincia hiciese caso a esas exaltaciones y estridencias, se contaminase del miedo que sentían las pobres beatas, los espíritus apocados y, dominado por ese pánico, aturdido por aquella exaltación, se decidiese a suspender el mitin.

Con un Gobernador impresionable e impulsivo como el Sr. García Alix, se explica, perfectamente, la inmotivada suspensión del mitin de Tarragona, se explica, también, la no solución de la huelga de Reus y se explican, así mismo, otras muchas cosas, anómalas, que están ocurriendo en esta provincia.

Prueba evidente de que existía ese pánico que obligó al Gobernador a dictar su orden prohibitiva, es que el diario *La Cruz* del martes, 24 del pasado, daba cuenta de que, *japasear de haberse suspendido el mitin!*, se reconcentró la guardia civil en esta ciudad, hubo gran vigilancia de policía y DURANTE EL DOMINGO, se oyeron las tropas acuarteladas. Qué atrocidad! Si todo eso se hizo estando el mitin suspendido, es de creer que si llega a celebrarse, el Sr. García Alix hubiera hecho salir la artillería a la calle.

Si es así, mejor; mejor que el mitin no se celebrase. No fuera a ser que alguien se muriese del susto y, sin tener nosotros ninguna culpa, nos lo cargasen en la cuenta del Partido Radical. Lo cual no sería la primera vez que sucede. Entre cierta clase de gente ya se ha puesto en moda, para espantar a las criaturas, citar el nombre de Lerroux.

Peró lo que no puede ser, lo que no debe ser, es que todo un Gobernador civil sealde esa clase de gentes asustadizas y pusilánimes.

A nosotros, los radicales, Sr. Gobernador, no nos gusta comer nos a los niños crudos; somos gente de paz; no nos gusta perturbar el orden; pertenecemos a un

Partido político serio, que aspira a gobernar y, por tanto, desea inspirar confianza en el País; hemos dejado siempre que todos los partidos, los más adversarios nuestros, celebrasen en esta ciudad cuantos mitins les viniese en ganas, pues tienen derecho a ello, sin que jamás, ni una sola vez, se nos haya ni siquiera ocurrido ir a perturbarlo; nuestros prohombres los prohombres del Partido Radical que tenían que hablar en el mitin del día 22, son personalidades distinguidas y elevadas de una gran significación dentro de la política española, honores solventes y de inmensa responsabilidad, hombres de gran dominio, que no han dado nunca motivo a que su presencia en un lugar, su palabra en un mitin, provocase ningún conflicto. Y todo eso, no debe ignorarlo un Gobernador civil.

Está bien que lo ignoren cuatro infelices beatas; está bien que lo ignoren o finjan ignorarlo nuestros adversarios políticos, interesados en que el mitin no se celebre, pero esa ignorancia es imperdonable en un Gobernador civil, que ha de estar por encima de esos temores, de esas miserias y de esa ignorancia, que ha de ser garantía del derecho de todos los ciudadanos.

Mientras tengamos de Gobernador civil en Tarragona un hombre pusilánime e impulsivo como el Sr. García Alix, esta ciudad será un coto vedado, vedado para los republicanos radicales y para cuantos otros a quienes los clericales pongan la proa.

Ya lo saben nuestros correligionarios.



Relojería Beses.—Cien años de existencia son garantía de buena marca.—Venta de relojes y reparaciones.—De 9 a 1 y de 3 a 8.—Conde de Rius, 20.

DESDE LONDRES

La guerra de «Atrición»

A fuerza de leer periódicos españoles me he convencido de que una gran parte de nuestro público culto no se da todavía cuenta clara de lo que significa la guerra de «atrición» que están haciendo los aliados a los Imperios germánicos. Trataré de explicarlo en la forma más clara que me sea posible.

Una guerra de «atrición» es una guerra de arrepentimiento. Al decir los aliados que están haciendo una guerra de «atrición», declaran con ello que se están arrepintiendo de no haber tenido mejor preparados hace un año sus negocios militares, pero también que están haciendo la guerra de tal modo que obligarán a los imperiales a arrepentirse por haberla provocado.

¿Por virtud de qué proceso se efectúa esta guerra de «atrición»? Por el de una constante sangría de las fuerzas germánicas. Los aliados tienen muchos más hombres disponibles que Alemania, Austria y Turquía. Sin contar las colonias de Francia e Inglaterra, que están dando contingentes considerables a la guerra, la población de los Aliados—Rusia, Inglaterra, Francia, Italia y Servia—es de 297 millones de almas, excluyendo la del Japón y Bélgica; mientras que la de Alemania, Austria-Hungria y Turquía no llega a los 140 millones.

Puesto que la población de los Aliados es doble que la de los Imperios cen-

trales, dicho queda que en una guerra larga, si las bajas de los Imperios centrales no son mucho menores que las de los Aliados, llegará más pronto o más tarde un momento en que faltará en Alemania, Austria-Hungria y Turquía el número de hombres necesarios para cubrir las trincheras, fabricar municiones, asegurar las comunicaciones, producir la alimentación y extraer las materias primas necesarias para continuar la campaña.

Supongamos que es posible poner sobre las armas el diez por ciento de la población total de cada país. Los aliados tienen treinta millones en números redondos de soldados potenciales. Los imperios germánicos y Turquía, 14 millones. Supongamos ahora que el número de bajas de cada una de las partes beligerantes es de 300.000 mensuales. En ese caso los imperios germánicos y Turquía se quedarán sin hombres «armables» en el plazo de 53 meses, tres años y nueve meses, mientras que los Aliados contarán entonces con otros 16 millones de «hombres».

Caso de que los Aliados pierdan más hombres que sus enemigos, disminuirá esta última cifra, pero necesitan perder más que el doble para que a la larga no sean los árbitros de la situación. Y no hay para qué hablar de la posibilidad de reemplazar con trabajo femenino el que los hombres realizan, porque si tal ocurre en los Imperios germánicos, lo mismo acontece en los pueblos aliados.

Hasta ahora las bajas son próximamente iguales de una y de otra parte. El mayor número de prisioneros rusos que hay en Alemania queda compensado por el mayor número de prisioneros austriacos y turcos que hay en Rusia. Y es sabido que las bajas alemanas de heridos y muertos son mucho más numerosas que las de los Aliados, por la razón sencillísima de que los alemanes continúan atacando en grandes masas, y aunque en estos ataques ganan terreno y hacen prisioneros, pierden, en cambio, en muertos y en heridos, muchos más hombres que los aliados.

Sólo se invertirían los términos en caso de que los Aliados cesaran en su actual estrategia defensiva-ofensiva, para intentar un avance sobre Alemania, antes de haber destruido al ejército alemán. Hace más de seis meses que los Aliados hubieran podido, en Occidente e imponer a los alemanes una retirada general.

En el sector occidental, los Aliados están en mayor número que los alemanes, y ni su material de guerra es actualmente inferior ni lo ha sido nunca el espíritu de sus tropas. El espíritu de los soldados franceses e ingleses es tan excelente, que cuesta contenerlos. ¿Por qué, entonces, no han intentado un avance general?

Muy sencillo. Porque ese avance costaría un número excesivo de hombres. Si Joffre se decidiera a sacrificar un millón de hombres, conseguiría en el plazo de uno o dos meses obligar a los alemanes a evacuar Bélgica y los departamentos franceses invadidos. Pero al llegar a las fortalezas alemanas le

La Agrícola Española

Sociedad Anónima

— DE —
SEGUROS REUNIDOS.— A COTIZACIÓN FIJA GRADUADA

Atorizada por R. O. de 25 de Abril de 1911, para operar en toda España, a cuyo efecto tiene hecho el depósito que la Ley de Seguros previene

Capital social suscrito
1.000.000 de Pesetas

Capital desembolsado
325.000 Pesetas

Opera en los ramos siguientes:

Seguro de cosechas contra el pedrisco, seguros contra la muerte y robo del Ganado caballar mular, asnal, bovino y especial de cerda, lanar y cabrio y transporte del mismo

Domicilio social y Dirección: Barcelona-Rambla San José, 32, pral.

AUTORIZADO POR LA COMISARIA DE SEGUROS

Para más informes dirigirse a D. VICENTE ALONSO VILANOVA, Delegado provincial.

Plaza Prim, 4 y Apodaca, 1

detendría la inferioridad numérica de sus hombres, superabundancia de sus ferrocarriles estratégicos del enemigo.

La mejor estrategia para los Aliados consiste, como vemos, en destruir los ejércitos enemigos, antes de iniciar un gran avance. Ello no se consigue con una simple defensiva, sino con una ofensiva-defensiva, que consiste en amenazar con tantemente las líneas de comunicación de los alemanes.

Esto es lo que han hecho veinte veces los franceses en Alsacia, en Lorena, en la Champaña, en Soissons, en Arras y los ingleses y belgas en La Bassée, en Ypres y en la costa del mar del Norte. Cuando los aliados avanzan unos cuantos kilómetros a fuerza de zapas y de cañonazos, y escatimando sangre todo lo posible, y amenazando con su artillería los ferrocarriles enemigos, los alemanes se ven obligados a concentrar tropas y hacerlas avanzar en columnas cerradas, que quedan reducidas por el fuego enemigo a la mitad de sus efectivos, y cuyo límite de elasticidad se agota a los dos o tres kilómetros de avance.

Tal es el método de «atrición». Se propone acabar con las tropas de los imperios centrales antes de iniciar el avance general. Es un método largo, pero que hasta ahora parece seguro. Y, sobre todo, es un método terrible. Si los alemanes no hubieran invadido Bélgica ni apelado a sus gases asfixiantes, su campaña de destrucción de navíos de tráfico y su sistema de terror para con los pacíficos de los países conquistados, no habría corazón generoso que no simpatizara con ellos.

Porque sus victorias son siempre las de Pirro. Tanto más avanzan, tanto más son sangrados. Y así se va acercando lenta e inexorablemente el día en que, a fuerza de victorias, no les quedará ya gente ni para cubrir sus fronteras.

RAMIRO DE MAEZTU.

(Del Nuevo Mundo, Madrid.)

GERMANOFILIAS

Los alemanes, desde que estalló la guerra, explotan, que es un guito, la estupidez religiosa. En España; se declaran católicos y, en Turquía mahometanos,

¿Qué les importa a ellos eso de la religión? Ellos tienen la suya, la protestante, pero ahora es cuestión de conquistar adeptos y, para ello, son capaces de todo.

En Barcelona unos 400 alemanes han asistido, cirio en mano, a una procesión que ha recorrido varias calles. Al llegar frente a un Casino Republicano, los teutones de la procesión dieron las buenas tardes cantando el himno germano. Así, haciendo rabiar a los republicanos, que ya saben que están verdes y halagando a los católicos, los alemanes pretenden conquistar adeptos en España.

Aquí de la poesía de Bartrina: «¿Y si después resulta que no hay cielo?».

El cielo en la otra vida, no es para los protestantes alemanes, el mismo cielo de los católicos españoles.

Y, en esta vida, el cielo de los ale-

manes (su Patria) su Dios y su Rey, tampoco son el cielo, el mismo Dios y el mismo Rey que los españoles.

Entonces los católicos españoles, no pueden llegar al mismo fin, que los protestantes alemanes.

Pero ya sabemos que para ciertas gentes, el *sentido común* es el más raro de los sentidos.

Por eso, por tener sentido común, el Papa y los católicos ilustrados, le han dicho al Kaiser: «Aya, ¡buenas!».

¡España! ¡España!

Ocho individuos llagan a Quintanilla de los Trigueros, pueblecito de Valladolid. Entraron allí cuando era ya de noche. Iban mal vestidos y llevaban unos envoltorios sospechosos. Al pasar por la plaza un vecino creyó ver en dichos envoltorios manchas de sangre. Cundió la alarma. En la taberna del *Bisajo*, en la botica de don Cosme y en la posada de Andrea la *Picajosa*, hubo concilios y comentarios apropiados al caso. ¿Serían ladrones? ¿Serían bandoleros? ¿Serían algunos fugados de presidio? Seguramente ellos fueron los que robaron las cinco mulas en la era del *Bolichero* y los dos borricos en la finca de D. Aniceto. ¡Había que cazarlos, como fuere!

A media noche, en el campo, sonó un tiro. Lo disparó un labrador que vió a los facinerosos cruzar por los campos. Enseguida los mozos de Quintanilla, capitaneados por el Alcalde, se lanzaron a perseguir a aquellos bandidos. Llevaban palos, hoces, azadones, guadañas y escopetas. Los ocho individuos huyeron y se refugiaron en el atrio de la iglesia. Allí se arrodillaron, implorando clemencia.....

—¿De qué cuadrilla sois, canallas?— les preguntó el Alcalde

—Andamos sueltos, señor—contestó uno de los forajidos.

—¿Cuántos habeis matado ya?

—Muy pocos. En lo que va de mes 7 solamente.

—¿Siete? ¿Y os parecen pocos, infames?

—¡Toma! Aquí veníamos a ver si el domingo podíamos matar un par de ellos.

—¡Qué cinismo! ¡A la cárcel!

Por fortuna, todo se puso en claro. No eran ladrones ni asesinos aquellos infelices. Eran simplemente unos torerillos que iban de capea en capea ganándose la vida. Los envoltorios manchados de sangre eran los capotes de brega....

Pasado el susto, los vecinos decidieron pasar un buen rato. Lleváronse al campo a los ocho «maletas», les soltaron unas vaquitas bravas y a la luz de la luna, en el soleme misterio de la noche, los pobres mozos torearon hasta hartarse, y fueron volteados, derribados y pateados una y otra vez, entre el regocijo y el jolgorio de los espectadores.

Al amanecer concluyó la corrida. Los toreros fueron arrojados del pueblo a puntapiés.

¡Oh, España, España!...

(De Gil Blas, Madrid)

EL ESPAÑOL

Hoy el español, el geográfico y jurídicamente español, tiene que conquistar su españolidad Y no dando voces, el muy troglodita, desde su caverna prehistórica o mas bien subhistórica—o intra-histórica—pidiendo que le den este peñón o aquellos canchales donde nada tiene que hacer. Su hazaña está en hacerse, porque no está hecho. Este hombre querencioso, haragán, receloso y quisquilloso, ingobernable, no porque no sepa obedecer, sino porque no sabe mandar—, porque él, el conquistador, no sabe mandar—este hombre «pequeño, seco, obscuro,

reconcentrado», tiene que conquistar su personalidad—, él, ¡el grandísimo individuo!—tiene que conquistarse a sí mismo, tiene que hacer luz en las fantasmagóricas penumbras cavernarias de su pasada historia, y hacerse histórico, hacer su historia. Y no con crímenes pasionales, no con revueltas y motines, que no son revoluciones, no con retórica historicista, que no es conciencia histórica, no con el estúpido y neutralista, «¡que me dejen en paz!», que permite soñar en el desierto en que no se pone el sol sin cultivar el huerto solariego, no con un tradicionalismo que empeece toda tradición futura, no con un casticismo que ahoga la forja de la casta verdadera.

El español, como tal, ¿cómo es? ¡Y, quién lo sabe!...

MIGUEL DE UNAMUNO.

Como los bandidos del desierto

Alemania no ha desmentido en estos ataques a buques españoles, ese dictorio de falta de humanidad que ha brotado de todos los labios civilizados.

Hemos leído las cartas y las declaraciones de los supervivientes de esos barcos españoles echados a pique por los submarinos.

En pie está todavía la cuestión del hundimiento del «Peña Castillo»: Niegan los germanófilos el choque con un torpedero. Dicen que es accidente debido a una mina submarina. Pero en este accidente han perdido la vida 23 marineros españoles; 23 hombres de España que por el pan de los suyos iban en la panza de un buque sirviendo intereses españoles, luchando por el comercio español. No debe callarse ante la muerte de esos 23 hombres perdidos en el mar, por una explosión de desconocidas causas.

Como tampoco debe callarse ante la conducta de esos tripulantes de submarinos que echan a pique a buques de España. Es así como obran estos corsarios. Dan unos minutos de tiempo, pocos, los necesarios para dejar caer unos botes al agua. Cañonean el buque y allá dejan a los naufragos abandonados sin provisiones, sin auxilio, sin remolcarles a puerto seguro, expuestos a todas las inclemencias, a todas las olas, a todas las corrientes, dejándolos en la soledad del mar, en una pobre barquilla que puede zozobrar al menor contratiempo. Se les deja allá lejos de la costa y de su Patria. Es como los bandidos del desierto que después de apoderarse de las riquezas de los mercaderes, toman sus camellos, sus caballerías y les dicen que vuelvan a pie hasta el oasis. Y no son asesinos; pero los condenan a la muerte del hambre, la sed, las tempestades de arena.

Y como esos obran los marineros de Alemania. Dejan con vida a los marineros españoles; pero en el centro del mar, en una frágil embarcación, expuestos a todas las furias, a todas las penalidades.

Los horrores del hambre

ALEMANIA POR DENTRO

A pesar de cuanto dicen los germanófilos la misma prensa alemana se encarga de descubrir la terrible situación del imperio.

El «Leipziger Nueste Nachrichten», dice lo siguiente:

«Desgraciadamente, no se adivina si quiera ninguna rebaja en el precio elevadísimo del pan y de otros artículos de primera necesidad. El invierno presenta una perspectiva sombría y angustiosa.

En verano aún se puede estar con los pies desnudos y con poca ropa para cubrirse; pero, después de todos los sacrificios que hemos hecho ¿qué porvenir nos ofrece el invierno? En un año se ha duplicado y aún triplicado el precio de los artículos de primera necesidad y se da el caso de los que cues:an triple son precisamente aquellos mas indispensables para la vida. ¿A dónde nos va a llevar este estado de cosas?»

Por su parte el «Berliner Tageblatt» escribe:

La falta de forrajes durante los primeros meses de la guerra ha traído por necesidad la muerte de considerable número de cabezas de ganado. En virtud de esto, el número de las transacciones de ganado ha disminuído en 200.000. Los cerdos han perdido más de un millón de su efectivo en las estadísticas; de cabras y corderos han debido morir más del 21 por 100. El hambre y la miseria se acercan.»

El «Leipziger Allgemeine Zeitung» publica un artículo invitando a los habitantes a criar conejos.

«Esto permitirá—dice el citado periódico—una utilización inmediata de los desperdicios de cocina y dará un buen rendimiento de carne. Según un cálculo ya probado, cada coneja ha producido cerca de 50 crías de un peso total de 100 kilos, en el mismo tiempo en que una vaca ha producido un ternero de 70 kilos. ¡Qué diferencia de gasto entre la alimentación de un conejo y la de una vaca! Por otra parte los soldados alemanes han podido apreciar en Francia y Bélgica las excelencias de la carne de conejo al mismo tiempo que la utilidad de su piel.»

Tal llamamiento a la cría del conejo está firmado por la Unión de cazadores alemanes de conejos.

SANGRIA ESPAÑOLA

Lo que nos cuesta Marruecos

La «Gaceta» publica el resumen estadístico de los pagos realizados en Marruecos que arroja el siguiente resultado en el año económico:

Ministerio de Estado

Año 1914, 782.028 pesetas

Año 1915, 784.139 pesetas

Ministerio de la Guerra

Año 1914, 865.989 pesetas

Año 1915, 81.007.658 pesetas

Ministerio de Marina

Año 1914, 865.989 pesetas

Año 1915, 1.034.008 pesetas.

Ministerio de la Gobernación

Año 1914, 257.500 pesetas

Año 1915, 299.218 pesetas

Ministerio de Fomento

Año 1914, 1.989.078 pesetas.

Año 1915, 1.352.721 pesetas.

Ministerio de Hacienda

Año 1914, 44.102 pesetas

Año 1915 38.108 pesetas.

Totales

Año 1914, 69.792.840 pesetas

Año 1915, 84.515.853 pesetas.

Con ser enorme esta cantidad de pesetas, no vale lo que la existencia de los soldados que mueren allí defendiendo un territorio que no sabemos si será nuestro cuando llegue la liquidación de la guerra europea.

Imp. de E. Pamies, Unión, 54

POMPEYO VALL

Veterinario Municipal CLINICA DE VETERINARIA

TALLER DE HERRERIA. ESPECIALIDADES EN HERRAJES

CONSTRUCCION DE CARRUAJES

Calle nueva de S. Fructuoso, n.º 5

Tarragona

LA BATERIA
GRAN ESTABLECIMIENTO DE BEBIDAS
DE
JOSÉ NIN MIRET
Rambla de San Juan, 39-TARRAGONA

AUTO GARAGE CENTRAL
Unión 43. Tarragona: Unión, 43
CONTINENTAL STOCK
Accesorios y piezas sueltas para bicicletas motocicletas y automóviles
Especialidad en aceites lubricantes, benzinas y bujías.
Vulcanización y venta de Neumáticos y cámaras para toda clase de autos.
Despacho y Exposición: Masden y C.ª Unión 32. Teléfono, 156

GRAN FABRICA DE CALZADO
DE
RAMON CAVALLE
TARRAGONA
Teléfono, 120. Real, 56

SELLOS DE CAUCHÚ
Para Colegios, Oficinas, Sociedades, Comercio e Industria.
Imprentillas de mano desde una peseta.
20, Unión 20-TARRAGONA

CAFE-RESTAURANT
VERSALLES
Rambla de San Juan, 9 Tarragona
Se sirven cubiertos desde 2 pesetas.
Servicio a la Gran Carta.
Se hacen encargos para casas particulares.
Teléfono, 242

CASA DE COMIDAS
DE
PEPITO DE VALLMOLL
Se sirve a la carta a precios económicos. Cubiertos desde 6 reales. Esmerado servicio. Habitaciones ventiladas.
Plaza de la Fuente, 43 Tarragona

Abierto día y noche
Fabrica de bragueros y de aparatos ortopédicos
Herniados (trencats)
Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos.
«Cuesta colocar un braguero, pero muchísimo cuesta construirlo, pero antes de colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.
No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.
EL BRAGUERO ARTICULADO sistema MONTSERRAT, el más práctico y moderno para la completa retención o curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean
Grandes existencias en BRAGUEROS DE GOMA para niños. Especialidad en piernas y brazos artificiales. Fajas ventrales. Tirantes como lasticos, varices. Apósitos antisépticos y todo lo concerniente a la heria y ortopedia.
ANTONIO BUDESCA, recibe en VALLS todos los miércoles Arrabal de San Antonio, 3, 1.º (Esquina Portal Nou)
HORAS DE CONSULTA: de 9 a 1 de la mañana.
Los demás días en su establecimiento.
CASA MONTSERRAT: Calle de la Unión TARRAGONA.

GRAN SASTRERIA
de
Luis Montserrat
Ultima novedad: trajes desde 30 a 80 pesetas.
Confeción ESMERADA
No comprar sin visitar antes esta casa.
Portal de la Constitución 51
TARRAGONA

ALMACÉN DE HARINAS, GRANOS Y CEREALES
Juan Olive Boronat
47, Plaza de la Constitución 47-Tarragona

TALLER DE CALDERERIA
DE
ANTONIO MICHELI
Real, 12 y Plaza de Cedazos, 26 Tarragona
Máquinas a vapor y calderas. Destiladores para aguardientes y filtros.

GRAN TINTORERIA MODERNA
DE
ANGEL ALCOVERRO
Calle Unión, 33. Taller Gasómetro, 32 TARRAGONA
Se hacen tintos en doce horas. Se lavan y tinen toda clase de ropas. Especialidad en colores y lavados en seco.
SUCURSALES EN GANDESA Y BATEA

GRAN HOTEL CONTINENTAL DE

Buenaventura Girona

Establecimiento de primer orden completamente nuevo y construido expreso para hotel. Situación inmejorable cerca de la estación y del puerto.
Magníficas terrazas con vistas al mar y al campo, habitaciones estupear, cuarto de baño y ducha.
Salones de lectura y para visita, auto garage, cámara oscura, wter-closet, luz eléctrica, Higiene y confort moderno.
Apodaca, 30 Tarragona Teléfono num. 5

IMPERFINITA
DE
ESTEBAN PAMIES
Se hacen toda clase de impresos a precios reducidos
Unión, 54-Tarragona